

En La Mitad del Mundo, la ciudad más pequeña y enorme del Ecuador

Autor: VICTORIA GONZÁLEZ PRADO

Jueves, 04 Agosto 2011 00:00

Está en la provincia de Pichincha y es turística, cultural, científica, comercial, mágica, magnética y pintoresca

Mitad del Mundo, Ecuador.- Nunca había estado en Ecuador y no tenía planes de hacer un viaje a este país. Cuando se presentó la oportunidad de asistir a Cultour, la Feria de Turismo Cultural y Patrimonio empecé a tener curiosidad.

La moneda oficial: dólar americano; es el principal exportador de plátanos en el mundo y también uno de los principales exportadores de flores, camarones y cacao. Es un país de gran riqueza natural. La diversidad de sus cuatro regiones ha dado lugar a miles de especies de flora y fauna. Cuenta con alrededor de mil 640 clases de pájaros. Las especies de mariposas bordean las 4 mil 500, los reptiles 345, los anfibios 358 y los mamíferos 258.



Pequeñas casas rodean a la línea imaginaria



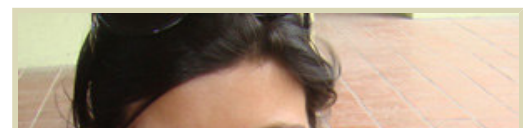
Carla nos mostró que si es posible sostener un huevo en la cabeza de un clavo

Está considerado como uno de los 17 países donde está concentrada la mayor biodiversidad del planeta, y es el mayor país con biodiversidad por km² del mundo. La mayor parte de su fauna y flora vive en 26 áreas protegidas por el estado.

A pesar de ser un país pequeño, la gastronomía es diversa. El pescado que suele comerse en la costa ecuatoriana se obtiene del océano Pacífico o de los innumerables ríos navegables de la zona. El picudo, albacora, dorado, camotillo, chame, corvina y la trucha son los preferidos. El plátano representa un importante elemento en la cocina. Existen tres principales variedades: plátano verde, maduro y el guineo.

Con esa, muy poca información llegué a Ecuador, vía Copa Airlines, con una escala en Bogotá, Colombia, tras seis horas de vuelo, cómodo y tranquilo, llegué al Aeropuerto Mariscal Sucre en Quito, donde inició la aventura en este país que me sorprendió por su inagotable belleza.

A donde vayas siempre te reciben con un 'canelazo' -una forma de dar la bienvenida-, también le llaman: currincho, guanchaca o



quemado. Su base es la canela con caña, se sirve caliente y dependiendo de la región se mezcla con frutos y productos nativos como la miel y la grosella; naranja, mandarina, limón y otros.

Esto solo puede suceder aquí en La Mitad del Mundo

Las verduras están presentes en diferentes platos: con arroz, plátano verde o maduro, la yuca o la salsa de maní (cacahuete), tostado y molido. El maíz se come con todo, los granos llamados choclos se preparan en agua y sal y se acompañan prácticamente con cualquier platillo...

Pero hoy hablaremos de La Mitad del Mundo, a media hora de Quito. Así se llama la pequeña y al mismo tiempo enorme ciudad, orgullo del país. Y digo pequeña, por su superficie y enorme, por el simbolismo que encierra. Aquí, está la línea ecuatorial que divide al planeta en Hemisferio Norte y Sur.

¿Alguna vez has intentado que la cabeza de un clavo sostenga un huevo?, me preguntó Carla repentinamente. No contesté nada pero la miré con curiosidad e inmediatamente antes de articular palabra me dijo: es verdad, aquí lo puedes hacer ya lo verás...



Todas las calles desembocan al monolito

es, sin duda alguna, la ciudad turística, cultural, científica, comercial, y más pintoresca.

Cuenta con pequeñas tiendas llenas de recuerdos de todo tipo para llevar de regreso a casa. Sus casas son coloniales, es como una 'ciudad de juguete', con una iglesia, por cierto dicen la única en el mundo surcada por la línea ecuatorial; plaza de toros, almacenes artesanales, restaurantes y cafeterías, oficina de teléfonos y correos; y unas cuantas calles adoquinadas que, de una u otra forma, desembocan siempre en el monolito.

Un cartel da la bienvenida y anuncia Latitud 0° 0'0". Longitud Occidental de Greenwich 78°



Estábamos en La Mitad del Mundo, donde desde cualquier ángulo destaca el monumento piramidal de 30 metros de alto que en la cima tiene un globo terráqueo de 4.5 metros de diámetro y 5 toneladas de peso. Construido en 1979, siguiendo el diseño de Luis G. Tufiño (1936).

El monumento tiene cuatro monolitos en los ángulos, y la orientación geográfica de los cuatro puntos cardinales. Se ubica, en la línea ecuatorial de latitud cero grados cero minutos y cero segundos. Esa línea imaginaria, pasa por diversos países y continentes, pero solo hay uno que lleva el nombre: República del Ecuador.

Ya había concluido Cultour, la Feria Internacional de Turismo y Patrimonio Cultural que se realizó en Quito y cuando supimos que la Mitad del Mundo estaba muy cerca de la capital ecuatoriana, convencimos a Carla para que nos llevara. Está a poco más o menos media hora de Quito, en la provincia de Pichincha y

27'28"... Una línea pintada de color amarillo separa los dos Hemisferios: el norte y el sur; y entonces, nos dice Carla: "basta con dar un paso para entrar en uno saliendo del otro", en una experiencia singularmente extraña que sólo puede ocurrir en La Mitad del Mundo".

La foto del recuerdo en La Mitad del Mundo

No pude comprobarlo, pero "aquí, la gente, los animales y los objetos, pierden su sombra un par de veces al año", en los equinoccios del 21 de marzo y 23 de septiembre. El lugar es mágico y tiene una especie de magnetismo que te hace estar ahí, sin hacer nada, viendo al cielo y de vez en vez mirando el mundo que sostiene el monolito. Se siente tranquilidad y al mismo tiempo te provoca inquietud.



Una ciudad mágica y especial

hemisferio sur"... y recorriendo los cuatro puntos cardinales.

Todo en La Mitad del Mundo es atrayente, las casas con sus balcones, tejas entre rojas y color chocolate, la alameda, el ayuntamiento, la iglesia y los 13 bustos de bronce de los científicos de la Misión Geodésica Francesa, entre ellos: Charles-Marie de la Condamine y Pierre Bouguer.

La ciudad es impecablemente limpia, y estar ahí, nos retrocedió en el tiempo, parecíamos niños, saltábamos de un lado al otro de la línea amarilla; tomando fotos con un pie en cada hemisferio... "Aquí sólo hay que dar un paso para estar en el hemisferio norte o en el

Llegamos por la tarde, hacía frío, el sol sólo asomó sus cálidos rayos tímidamente, el viento helado parecía que nos traspasaba los huesos. El cielo en azul pálido por un lado, intenso por el otro con enormes nubes blancas que parecían esponjas.

El monolito recuerda a la expedición científica del siglo XVIII y en su interior alberga el Museo Etnográfico que muestra la riqueza cultural de los diversos grupos étnicos que habitan las tres regiones del Ecuador. Costa, Sierra y Oriente, objetos y costumbres, leyendas y mitos, tradiciones y fiestas, que permiten descubrir la esencia y el espíritu del país entero.

Al norte del planeta, La Mitad del Mundo es la muestra característica del estilo colonial. La plaza central, se convierte todos los fines de semana en escenario de eventos culturales y artísticos. En el sur está el Planetario, el Museo Solar, instalado en el Pabellón Alemania; esta es una exposición de los sitios arqueológicos e investigaciones realizadas en el Valle Equinoccial.



Aquí se quedó el huevo en la cabeza del clavo...

En el Pabellón de Francia se expone la historia de las mediciones exactas de la tierra, a través de instrumentos, fotografías, ilustraciones y maquetas que, en forma detallada nos

instruyen. El Museo Filatélico exhibe temas educativos, ecológicos, deportivos, presentaciones filatélicas, numismáticas y monedas.



Desde cualquier lugar se ve el monolito

Pude haberme quedado ahí admirando el cielo, buscando los países en el mundo, que al contrario del real está quieto, no gira; quizá sentada en una esquina o recorriendo las calles, admirando la artesanía, disfrutando un 'canelazo', pero tuvimos que partir.

Al irnos pasamos por un lugar donde a propósito está una mesa de madera, justo entre los Hemisferios, con un clavo en el centro, al lado en la pared hay huevos rojos, grandes y no resistimos la curiosidad así que intentamos sostener el huevo en la cabeza

del clavo. El viento, nos volaba el pelo, nos movía la ropa y así vimos caer, en el primer intento el huevo que se estrelló en el suelo...

Entonces decidimos rodear la mesa, cubrirla del aire y Carla, para nuestra sorpresa, colocó encima de la cabeza del clavo, y se quedó quieto... ¿Alguna vez has intentado que la cabeza de un clavo sostenga un huevo?, esto solo puede suceder aquí, en La Mitad del Mundo.



Destacan las tejas de color rojo y chocolate